

Agosto 18

Prosperidad futura de Israel

Jr. 31.23-40

23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: «Aún dirán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo haga volver a sus cautivos: “¡Jehová te bendiga, morada de justicia, monte santo!”²⁴ Y habitará allí Judá; y en todas sus ciudades, los labradores y los que van con los rebaños.²⁵ Porque satisfaceré al alma cansada y saciaré a toda alma entristecida».

26 En esto, me desperté y miré, y mi sueño me fue agradable.

27 «Vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal.²⁸ Y así como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, para trastornar, perder y afligir, tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová.²⁹ En aquellos días no dirán más: “Los padres comieron las uvas agrias y a los hijos les da dentera”,³⁰ sino que cada cual morirá por su propia maldad; a todo aquel que coma uvas agrias le dará dentera.

31 »Vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.³² No como el pacto que hice con sus padres el día en que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.³⁴ Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: “Conoce a Jehová”, porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová. Porque perdonaré la maldad de ellos y no me acordaré más de su pecado.

35 »Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que agita el mar y braman sus olas;

Jehová de los ejércitos es su nombre:

36 Si llegaran a faltar estas leyes delante de mí,

dice Jehová,

también faltaría la descendencia de Israel,

y dejaría de ser para siempre una nación delante de mí.

37 »Así ha dicho Jehová:

Si se pudieran medir los cielos arriba

y explorar abajo los fundamentos de la tierra,

también yo desecharía toda la descendencia de Israel

por todo lo que hicieron, dice Jehová.

38 »Vienen días, dice Jehová, en que la ciudad será edificada a Jehová, desde la torre de Hananeel hasta la puerta del Ángulo.³⁹ El cordel de medir saldrá en línea recta hasta el collado de Gareb, y luego girará hacia Goa.⁴⁰ Todo el valle de los cadáveres y de la ceniza, y todos los campos hasta el arroyo Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los Caballos al oriente, serán santos a Jehová. Nunca volverán a ser arrasados ni jamás serán destruidos».

La señal de los yugos

(el Joacim del versículo 1 es Sedequías)

Jr. 27.1-11

1 Al comienzo del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de parte de Jehová a Jeremías:² Jehová me ha dicho: «Hazte coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello;³ los enviarás al

rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los hijos de Amón, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por medio de los mensajeros que vienen a Jerusalén para ver a Sedequías, rey de Judá.4 Les mandarás que digan a sus señores que Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, ha dicho: “Así habéis de decir a vuestros señores:5 ‘Yo, con mi gran poder y con mi brazo extendido, hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, y la di a quien quise.6 Y ahora yo he puesto todas estas tierras en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan.7 Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y al hijo de su hijo, hasta que llegue también el tiempo de su misma tierra y la reduzcan a servidumbre muchas naciones y grandes reyes.8 »A la nación y al reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no ponga su cuello bajo el yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada, con hambre y con peste, dice Jehová, hasta que acabe con ella por medio de su mano.9 Y vosotros no prestéis oído a vuestros profetas, adivinos, soñadores, agoreros o encantadores, que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia.10 Porque ellos os profetizan mentira, para haceros alejar de vuestra tierra y para que yo os arroje y perezcáis.11 Pero a la nación que someta su cuello al yugo del rey de Babilonia y lo sirva, la dejaré en su tierra, dice Jehová, la labrará y habitará en ella’ ”».

Profecía sobre Moab

Jr. 48.1-47

1 Acerca de Moab. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel:

«¡Ay de Nebo,
porque fue destruida!

¡Deshonrada y conquistada fue Quiriataim;
la ciudadela está deshonrada y destruida!

2 ¡Nunca más se alabará Moab!
En Hesbón maquinaron mal contra ella, diciendo:
“¡Venid y borremosla de entre las naciones!”.

También tú, Madmena, serás cortada;
la espada irá en pos de ti.

3 »¡Gritos vienen de Horonaim,
destrucción y gran quebrantamiento!

4 ¡Moab fue quebrantada:
hicieron que se oyera el clamor de sus pequeños!,

5 pues por la cuesta de Luhit
la gente sube llorando,
porque a la bajada de Horonaim
los enemigos oyen gritos de quebranto.

6 ¡Huid, salvad vuestra vida,
sed como la retama en el desierto!

7 Por cuanto confiaste en tus bienes
y en tus tesoros,
tú también serás conquistada.

Quemos será llevado en cautiverio,
junto con sus sacerdotes y sus príncipes.

8 Vendrá el destructor a cada una de las ciudades,
y ninguna ciudad escapará.

También el valle será arruinado
y arrasada la llanura,
como ha dicho Jehová.

9 »¡Dadle alas a Moab,
para que se vaya volando!,
pues quedarán desiertas sus ciudades
hasta no hallarse en ellas morador alguno».

10 ¡Maldito el que haga con indolencia la obra de Jehová! ¡Maldito el que retraiga de la sangre su espada!

11 Tranquilo estuvo Moab desde su juventud;
sobre sus sedimentos ha estado reposado;
no fue vaciado de vasija en vasija
ni nunca estuvo en cautiverio.

Por eso conservó su propio sabor
y no ha perdido su aroma.

12 «Pero vienen días, ha dicho Jehová, en que yo le enviaré trasvasadores que lo trasvasarán, vaciarán sus vasijas y romperán sus odres.¹³ Y Moab se avergonzará de Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de Bet-el, su confianza.

14 »¿Cómo, pues, diréis: “Somos hombres valientes y robustos para la guerra”?

15 ¡Destruído es Moab, assoladas sus ciudades
y llevados sus jóvenes al degolladero!,
ha dicho el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.

16 Cercano está el quebrantamiento de Moab,
a punto de llegar;
mucho se apresura su mal.

17 Compadeceos de él
todos los que estáis a su alrededor;
y todos los que sabéis su nombre, decid:
“¡Cómo se quebró la vara fuerte,
el bastón hermoso!”.

18 Desciende de la gloria,
siéntate en tierra seca, moradora hija de Dibón,
porque el destructor de Moab ha subido contra ti,
ha destruido tus fortalezas.

19 Párate en el camino y mira,
moradora de Aroer;
pregunta a la que va huyendo, a la que escapó.
Dile: “¿Qué ha sucedido?”.

20 Se avergonzó Moab, porque fue quebrantado.
¡Lamentaos a gritos!
¡Anunciad en el Arnón
que Moab ha sido destruido!».

21 Vino el juicio sobre la tierra de la llanura; sobre Holón, sobre Jahaza, sobre Mefaat,²² sobre Dibón, sobre Nebo, sobre Bet-diblataim,²³ sobre Quiriataim, sobre Bet-gamul, sobre Bet-meón,²⁴ sobre Queriot, sobre Bosra y sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, las de lejos y las de cerca.²⁵ Jehová dice:

«Cortado es el poder de Moab
y quebrantado su brazo».

26 ¡Embriagadlo,
porque contra Jehová se engrandeció!
¡Revuélquese Moab sobre su vómito

y sea, también él, motivo de escarnio!

27 ¿Acaso Israel no fue para ti un motivo de escarnio,
como si lo hubieran sorprendido entre ladrones?

Porque tú, cuando de él hablabas,
hacías gestos de burla.

28 ¡Abandonad las ciudades
y habitad entre peñascos,
moradores de Moab!

¡Sed como la paloma que anida al borde del barranco!

29 Hemos oído de la soberbia de Moab,
que es muy soberbio, arrogante,
orgullosa, altiva y altanera de corazón.

30 Dice Jehová: «Yo conozco su cólera,
pero no tendrá efecto alguno.

Sus jactancias de nada le aprovecharán».

31 Por tanto, yo aullaré por Moab,
por todo Moab clamaré,
y gemiré por la gente de Kir-hares.

32 Con llanto por Jazer
lloraré por ti, vid de Sibma;
tus sarmientos pasaron el mar,
llegaron hasta el mar de Jazer.

Sobre tu cosecha y sobre tu vendimia
vino el destructor.

33 La alegría y el regocijo se han acabado
en los campos fértiles de la tierra de Moab.

De los lagares haré que falte el vino,
y no habrá pisador que cante.

No habrá más cantos de júbilo.

34 El clamor de Hesbón llega hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; desde Zoar hasta Horonaim y Eglat-selesiyá, porque aun las aguas de Nimrim serán arruinadas.

35 Dice Jehová: «Exterminaré de Moab a quien sacrifique sobre los lugares altos y ofrezca incienso a sus dioses».36 Por eso resuena mi corazón como flautas por causa de Moab, y asimismo resuena mi corazón a modo de flautas por los hombres de Kir-hares, porque se perdieron las riquezas que habían conseguido.37 Porque toda cabeza está rapada y toda barba recortada; en toda mano hay cortaduras, y todos llevan ropa áspera.

38 «Sobre todos los terrados de Moab, y en sus calles, todo será llanto, porque yo quebranté a Moab como a una vasija inútil», dice Jehová.39 ¡Lamentad! ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Cómo volvió la espalda Moab y fue avergonzado! Fue Moab objeto de escarnio y de horror para todos los que están en sus alrededores.

40 Porque así ha dicho Jehová:
«Como un águila volará,
desplegará sus alas contra Moab.

41 Tomadas serán las ciudades
y conquistadas las fortalezas.

Aquel día, el corazón de los valientes de Moab
será como el corazón de mujer en angustias,

42 y Moab será destruido hasta dejar de ser pueblo,
porque se engrandeció contra Jehová.

43 Miedo, fosa y red contra ti, morador de Moab,
dice Jehová.

44 El que huya del miedo caerá en la fosa,
y el que salga de la fosa quedará atrapado en la red.
Porque yo traeré sobre él, sobre Moab,
el año de su castigo,
dice Jehová.

45 »A la sombra de Hesbón
se detuvieron sin fuerzas los que huían;
mas salió fuego de Hesbón
y una llama de en medio de Sehón,
y quemó el rincón de Moab
y la coronilla de los hijos revoltosos.

46 ¡Ay de ti, Moab!
¡Peció el pueblo de Quemos!,
porque tus hijos fueron apresados, llevados en cautividad,
y tus hijas fueron puestas en cautiverio.

47 Pero haré volver a los cautivos de Moab
al final de los tiempos,
dice Jehová».

Hasta aquí es el juicio de Moab.

Profecía sobre los amonitas

Jr. 49.1-6

1 Acerca de los hijos de Amón. Así ha dicho Jehová:

«¿No tiene hijos Israel?

¿No tiene heredero?

¿Por qué Milcom ha hecho de Gad su heredad,
y su pueblo se ha establecido en sus ciudades?

2 Por tanto, vienen días,
dice Jehová,

en que haré oír el grito de guerra
en Rabá de los hijos de Amón.

Será convertida en un montón de ruinas,
sus ciudades serán incendiadas

e Israel tomará por heredad a quienes los tomaron a ellos.
Esto dice Jehová.

3 »¡Laméntate, Hesbón, porque Hai ha sido destruida!

¡Gritad, hijas de Rabá,

vestíos de ropas ásperas,

haced lamentación y rodead los vallados!,

porque Milcom fue llevado en cautiverio
juntamente con sus sacerdotes y sus príncipes.

4 ¿Por qué te glorías de los valles?,

de tu fértil valle, tú, hija rebelde,

que confías en tus tesoros

y dices: “¿Quién vendrá contra mí?”.

5 He aquí yo traigo el miedo sobre ti,

dice el Señor, Jehová de los ejércitos,
desde todos tus alrededores.

Seréis lanzados cada uno de vosotros hacia adelante, con violencia,
y no habrá quien acoja a los fugitivos.

6 Después de esto, haré volver a los cautivos de los hijos de Amón,
dice Jehová».